

DECLARACION

ELECTORAL DEL MOVIMIENTO DE UNION CAMPEESINA DEL HUILA Y CAQUETA

Somos un movimiento de unión campesina sin distingos de colores políticos, cuyos dirigentes y orientadores nos guiamos por las prácticas de respetar las ideas políticas de cada cual, así como luchamos por la defensa del bien individual de cada trabajador, hacendado, comerciante o ciudadano, sea cual sea su color político partidista o creencias religiosas.

Partiendo de esas leyes de comportamiento en la lucha por la unión de todos los campesinos, la defensa del hogar familiar y los intereses individuales de todos y cada uno de los moradores y habitantes de nuestra región, declaramos que la dirección de nuestro movimiento deja en absoluta libertad a cada uno de los campesinos, trabajadores y habitantes del Oriente del Huila y demás lugares circunvecinos para que en las próximas elecciones decidan por cuenta propia la determinación de votar por las listas electorales que sean del agrado de cada cual.

En esas condiciones ningún trabajador, sea liberal, comunista, conservador o socialista, puede sentirse impedido del derecho de votar por la lista electoral o los candidatos que considere más adecuados a sus inclinaciones partidistas o aspiraciones reivindicativas.

Por la firme determinación de libertad electoral, dentro de una noción de que nuestro movimiento, como movimiento de unión campesina sin distingos de colores políticos declara su neutralidad en el debate parlamentario del 16 de marzo, consideramos que quienes pretendan hacernos aparecer como enemigos del derecho de votar, estan difamando y calumniando para procurar obtener la ocupación por fuerzas de policía o del ejército los lugares cuyos poblados desde mediados del año pasado, han estado bien defendidos y respetados por la presencia de los ex-combatientes guerrilleros, cuyo comportamiento ha sido y sigue siendo ejemplar.

Establecemos de una manera perentoria que allí donde los campesinos convivamos en paz, respetandonos las ideas políticas y religiosas de cada quien, unido a lo cual esté la unión y organización de todos los trabajadores para defender nuestros bienes personales, la honra familiar y la tranquilidad regional, no es necesaria la presencia de fuerzas oficiales de policía o del ejército.

Consideramos que solamente quienes quieran practicar el fraude e impedir la presencia de los ex-combatientes guerrilleros en los pueblos y aldeas, pueden estar interesados en la presencia de fuerzas de policía y del ejército, porque con ello quieren obstaculizar la presencia de quienes hemos estado en la lucha contra la dictadura de Rojas Pinilla, no desde los países extranjeros o desde posiciones ambiguas y basilantes, sino como verdaderos combatientes de fila y de acción beligerante.

El movimiento de unión campesina, en cooperación con todas las fuerzas democráticas del pueblo colombiano, hemos conquistado el retiro de retenes y fuerzas punitivas de persecución oficial a los campos.- Con ello estamos dando pasos para que se reduzca el pie de fuerza armada para que a cambio de ello se construyan escuelas y se suministren maestros para la educación de la niñez.

Los que quieren la presencia de fuerzas oficiales de policía y ejército en los pueblos y aldeas, estan en la práctica impidiendo que el campesinado recobre sus derechos de libertad, paz, tranquilidad y libre circulación ciudadana.

Nuestro movimiento ha intervenido ante las directivas políticas del partido liberal para que en ellas fueran incluidos representantes del campesinado, verdaderamente probados en la lucha y en la defensa de los intereses del pueblo laborioso. Ninguno de ellos fué incluidos y nos ha sido negado el legítimo derecho a nuestra propia representación.

Sin embargo, aun cuando hubiesemos podido presentar listas propias para hacer valer nuestros derechos de verdaderos labradores de la tierra, expresamente renunciamos a ello, porque ante todo y por sobre todo nos interesa la unión, la paz, la convivencia pacifica entre todos los moradores de la región.

No somos electoreros ni cazadores de curules parlamentarias.- Somos luchadores por la realización de programas de mejoramiento económico y social para el pueblo y por ello invitamos a todos los trabajadores del campo: agricultores y ganaderos, hombres y mujeres, arrendatarios y asalariados, campesinos y colonos a seguir luchando por que los representantes, diputados y concejales elegidos, realicen en favor del pueblo las siguientes peticiones inmediatas:

1o- Por la anulación inmediata del estado de sitio y la vigencia de todos los derechos democráticos que permitan al pueblo, libertad de manifestación, reunión, organización, prensa y propaganda.

2o- Por la promulgación de una ley de amnistía para todos los presos políticos con lo cual se anule a la vez todas las sentencias y perdida de los derechos ciudadanos para los miles de luchadores contra la dictadura durante el pasado dicta-

dadanos para los miles de luchadores contra la dictadura durante el pasado dictatorial de los últimos 10 años.

30- Por el mantenimiento y conservación del actual estado de paz y normalidad regional, contra todo intento de reanudar el establecimiento de retenes y comisiones punitivas a los campos y por la extirpación definitiva de las prácticas de bandolerismo, robo y asesinato de ciudadanos por parte de los "pájaros", bandoleros y pistoleros a sueldo de los propagandistas reaccionarios o explotadores profesionales de los odios políticos.

40- Por la destinación de partidas del erario público nacional, departamental y municipal, para el arreglo de caminos y la construcción de vías de penetración a los centros de colonización del Meta y Caquetá.

50- Por la destinación de partidas para el establecimiento de centros sanitarios, de salubridad rural, la construcción de escuelas y el suministro de maestros y utensilios para adelantar efectivamente la desanalfabetización de la niñez y la juventud campesina.

60- Por la extensión de los créditos monetarios y ganaderos a los labradores de la tierra, de tal modo que tanto la Caja de Crédito Agrario como el fondo ganadero del Departamento, satisfaga las demandas y necesidades del fomento agrario en que estamos empeñados todos los colonos y campesinos de la región.

70- Por la rebaja de las tarifas de contribución predial, la reducción de los impuestos oficiales, sobre la base una verdadera reducción de gastos burocráticos del Estado, la disminución del pie de fuerza armada y la suspensión de toda compra de armas de destrucción y de guerra.

Sobre la base de esas reivindicaciones de lucha invitamos a todos los trabajadores del campo, hacendados y comerciantes, a seguir estimulando la unión y la colaboración democrática para obtener que en lo sucesivos nos sean oídas nuestras justas peticiones y los concejales, diputados y representantes elegidos, realicen el verdadero programa de progreso y solución de los grandes problemas sociales y económicos del pueblo laborioso de la ciudad y del campo.

Una vez más proclamamos nuestros derechos ciudadanos, dispuestos a luchar en el futuro más firmemente para hacer valer nuestra representación de labradores de la tierra.

Invitamos a las demás corrientes democráticas y progresistas que quieran realmente salirse de la coyunda de las oligarquías económicas y políticas que dominan al pueblo y lo han mantenido en el juego de la violencia, la sangre y fuego para usufructuar, con promesas engañosas, el respaldo electoral a emprender una verdadera y amplia organización independiente, porque mientras los descontentos y los desplazados actuales sigan esperando la dádivas de los usufructuarios oligárquicos del andamiaje político de la nación, siempre los destinos populares estarán al vaiven de las triquiñuelas, componendas y empastelamientos reaccionarios.

Sólo la ausencia de una organización independiente de los obreros, empleados, artesanos, comerciantes y pequeños productores ha impedido que nuestras fuerzas campesinas hubiesen podido participar en una verdadera batalla por una representación verdaderamente democrática y popular de las masas.

Eso nos ha obligado a fijar una neutralidad electoral antes que seguir permitiendo que los labradores de la tierra sigamos siendo el instrumento de pugnas políticas de cuyas prácticas sólo quedan los odios entre la familia campesina, mientras los logreros electorales del divisionismo partidista en nada se compadecen del pueblo empobrecido, cuando por defender al partido liberal o al partido conservador se encuentran en los hospitales, en las cárceles o sus viviendas son destruidos por la violencia.

CONSEJO INTERREGIONAL DE UNION CAMPESINA DEL HUILA Y CAQUETA

Marzo 1 de 1958